

Estas tendencias y fracciones, constituidas como cuerpos políticos dentro de la organización anti-proletaria, siguen aún después de ser excluidos y ya organizacionalmente independientes como una continuación orgánica de la vieja organización. Al mantenerse como un cuerpo político, reafirman su origen, y esto significa no la ruptura, sino la proclamación de la validez de los fundamentos ideológicos de la vieja organización que les ha dado nacimiento. Por eso, sólo la ruptura individual de los militantes y su agrupación en el exterior, sobre bases de principios distintos, puede ser la negación real y total de toda continuidad de la ideología de la vieja organización.

El origen político de un grupo, las circunstancias históricas concretas de su constitución, no son una cuestión formal, sino que constituyen un carácter decisivo de su existencia y seguirán actuando como un factor de primer orden en la determinación de su evolución ulterior.

Es indispensable mantenerse estrictamente en este criterio teórico-práctico, para no caer en el peor empirismo con sus más graves consecuencias oportunistas; fué este criterio (además de sus relaciones absolutamente incompatibles con una política proletaria) que nos dictó una legítima desconfianza por lo que concierne al MMLV, sin embargo, no se puede negar que el MMLV ha evolucionado enormemente, cada nuevo número de sus publicaciones atestigüa esta evolución hacia posiciones proletarias de clase.

El MMLV ha abandonado muchas de las posiciones políticas de las cuales se hubo reclamado y que constituyeron la base de su agrupación. Así, por ejemplo, considera que nunca ha habido partidos proletarios en Venezuela, lo que significa el reconocimiento implícito de que el PCV y el MML, no son, y nunca fueron otra cosa que partidos no-proletarios y anti-proletarios. Rechaza también ahora la idea de la revolución democrático-burguesa en Venezuela. Por considerar y con razón la economía venezolana como típicamente capitalista. Esto lo lleva a abandonar la mistificación de la Liberación Nacional y de la lucha guerrillera. En el plano internacional parece haber abandonado su teoría de un bloque imperialista y un bloque de "países socialistas". Parece considerar a Rusia y a los demás países de Europa Oriental, como países capitalistas. (Decíamos "parece" porque si el MMLV no opone más el "bloque socialista" al bloque imperialista, no obstante, nunca lo ha explicado públicamente y claramente). Si no denuncia aún el carácter capitalista de la China de Mao, ya no clama su entusiasmo por la bomba atómica "socialista". Todo esto con indicios indudables de una profunda evolución que está efectuando el MMLV y esta evolución no puede dejarlos indiferentes. No sólo en cuanto se refiere a la actitud a tomar en relación con este grupo de militantes, pero aún más, porque trae un nuevo elemento en la consideración del criterio que hemos enunciado sobre la constitución de los grupos revolucionarios.